



UNIVERSIDAD
CENTRAL

DOCUMENTOS
DE INVESTIGACIÓN

Economía
ECONOMÍA

China en el siglo XXI:
su efecto en los mercados de
metales industriales y las implicaciones
para América Latina

Diego Z. Pulido Lema

N.º 3

Octubre de 2009



**UNIVERSIDAD
CENTRAL**
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS,
ECONÓMICAS Y CONTABLES
Departamento de Economía

DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Economía

China en el siglo XXI, su efecto en los mercados
de metales industriales y las implicaciones
para América Latina

Diego Z. Pulido Lema

N.º **3**

Octubre de 2009



UNIVERSIDAD CENTRAL

Consejo Superior

Fernando Sánchez Torres (Presidente)
Jaime Arias Ramírez
Jaime Posada Díaz
Rafael Santos Calderón
Dánghelly Giovanna Zúñiga
(Representante del personal académico)
Diego Alejandro Garzón Cubillos
(Representante estudiantil)

Rector

Guillermo Páramo Rocha

Vicerrectora Académica

Ligia Echeverri Ángel

Vicerrector Administrativo y Financiero

Nelson Gnecco Iglesias

Secretario General

Fabio Raúl Trompa Ayala

UNA PUBLICACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

Diego Otero Prada

Decano Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables

Luis Carlos Guzmán Rodríguez

Director Departamento de Economía

Julián Bautista R.

Jenny Paola Lis G.

Coordinación Editorial Departamento de Economía

Documentos de investigación. Economía, N.º 3. *China en el siglo XXI, su efecto en los mercados de metales industriales y las implicaciones para América Latina*

ISBN para PDF: 978-958-26-0252-9

Autor: Diego Z. Pulido Lema

Primera edición: octubre de 2009

Ediciones Universidad Central

Carrera 5ª N.º 21-38. Bogotá, D. C., Colombia

Tel.: 334 49 97. 323 98 68, exts.: 127, 5170.

editorial@ucentral.edu.co

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Departamento de Comunicación y Publicaciones

Dirección: Edna Rocío Rivera Penagos

Coordinación editorial: Héctor Sanabria R.

Diseño y diagramación: Álvaro Silva Herrán

Diseño de carátula: Mauricio Ladino

Corrección de textos: Andrés O. Torres G.

Editado en Colombia - Published in Colombia



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons 4.0 internacional. Usted es libre de copiar, adaptar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando dé los créditos de manera apropiada, no lo haga con fines comerciales y difunda el resultado con la misma licencia del original.

Los argumentos y opiniones expuestos en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor, y reflejan su pensamiento y no necesariamente el de la Universidad Central.

Pulido, Diego

China en el siglo XXI, su efecto en los mercados de metales industriales y las implicaciones para América Latina / Diego Pulido; editora: Edna Rocío Rivera Penagos -- Bogotá: Ediciones Universidad Central, 2009.

40 p.; 28 cm. - - (Documentos de investigación. Economía, N.º 3)

ISBN para PDF: 978-958-26-0252-9

1. Metales – Comercio – América Latina I. Rivera Penagos, Edna Rocío, ed. II. Universidad Central. Departamento de Economía

669–dc22

PTBUC/RVP

Correspondencia y canje:
Universidad Central
Departamento de Economía
Carrera 5 N.º 21-38. Torre de Economía
PBX 323 98 68, ext.: 301
www.ucentral.edu.co

Contenido

1. Introducción	9
2. El mercado de bienes básicos	11
2.1 Dinámica general de los bienes básicos	11
2.2 El auge actual frente al de la década del setenta	15
2.3 La especulación financiera y el comportamiento de los precios	16
2.4 Evolución reciente de los mercados de bienes básicos	18
3. Los mercados industriales en el comercio mundial	21
3.1 Los metales base	21
3.2 Los metales en el siglo XX y los primeros años del XXI	21
3.3 El mercado de metales en los últimos años	22
4. El crecimiento económico chino y su papel en el mercado de metales industriales	25
5. La participación de los países latinoamericanos en el comercio de metales industriales	29
5.1 América Latina en el comercio mundial	29
5.2 Comercio de metales industriales en Latinoamérica	32
6. Conclusiones	35
7. Bibliografía	37
8. Anexo	39

China en el siglo XXI, su efecto en los mercados de metales industriales y las implicaciones para América Latina

Diego Pulido*
Universidad Central

Resumen

En los últimos 15 años, China viene presentando tasas de crecimiento muy superiores a las del resto de los países. Su crecimiento ha venido acompañado por una apertura de su economía hacia el exterior y un proceso de rápida industrialización y urbanización. Todo esto ha impulsado la demanda mundial de bienes básicos. En particular, ha incrementado el consumo de metales industriales. En este escenario, América Latina se ha visto beneficiada al incrementar sus exportaciones. Sin embargo, frente al panorama de los últimos meses, donde los precios de los bienes básicos vienen cayendo rápidamente, se espera que el grueso de las economías latinoamericanas se vea seriamente afectado. El reto futuro de los países de la región es diversificar sus exportaciones hacia productos con mayor valor agregado, y así disminuir la dependencia de los bienes básicos, cuyos precios se encuentran fuera de su control.

Palabras clave: metales industriales, China, bienes básicos.

JEL: 013, 053, L61, L72, L16.

* Profesor, investigador y coordinador del área de microeconomía, Universidad Central. Economista de la Universidad Nacional. Magíster en teoría y política económica de la Universidad Nacional.

China in the XXI Century, its effect on the industrial metal markets and the implications for Latin America

Diego Pulido

Universidad Central

Abstract

In the last 15 years, China has been showing growing rates which are very superior to the rest of the countries. Its growth has come along with an opening of its economy abroad and a process of rapid industrialization and urbanization. All this has encouraged the world demand of basic goods. In particular, the consumption of industrial metals has increased. In this scenario, Latin America has been benefited by increasing its exports. However, based on the last months figures in which the prices of the basic goods are falling rapidly, it is expected that the group of Latin American economies is severely affected. The future challenge of the countries in the region is to diversify its exports to products with higher added value, and in this way to reduce the dependence on basic goods whose prices are out of their control.

Key words: industrial metals, China, Basic goods.

JEL: 013, 053, L61, L72, L16.

Introducción

Durante la mayor parte de la última década, los precios de los bienes básicos crecieron a tasas muy superiores a las observadas en las dos décadas anteriores. Este comportamiento se relacionó con el incremento de la demanda y con fenómenos que limitaron la capacidad de respuesta de la oferta. En el caso de los metales industriales¹, renglón en el que se enmarca el presente trabajo, las mayores tasas de crecimiento de las economías en desarrollo, junto con el crecimiento sostenido de las desarrolladas, presionaron el consumo mundial.

El continente que ha mostrado un mayor avance económico es Asia, donde los países en desarrollo atraviesan un acelerado proceso de desarrollo e industrialización. En este continente se origina la mayor parte del incremento en la demanda de metales industriales, siendo China e India los protagonistas.

A partir de 2008, la fase expansiva en que se encontraba la economía mundial mostró señales definitivas de estar llegando a su fin. Una crisis originada en el sector financiero de los países desarrollados está comenzando a afectar al resto de economías y sectores.

América Latina se ha beneficiado del aumento de precios de los metales industriales: incrementando sus exportaciones al resto del mundo. Sin embargo, en un examen de

la información desagregada se encuentra que un pequeño grupo de países recibió un beneficio definitivo. Entre los grandes beneficiados se cuentan Chile, Perú, Bolivia, Jamaica y Surinam. Como se expondrá en este trabajo, es probable que, en 2009, estas economías sean las más afectadas por las caídas de precios.

El presente trabajo se concentra en dos preguntas. En primer lugar, se pretende establecer qué tan importante ha sido el papel de las economías emergentes (en particular China) en la dinámica del mercado de metales industriales; en particular, se busca determinar el papel que podrían jugar estas economías en el sostenimiento de los precios, en un futuro cercano. En segundo lugar, se busca establecer el papel de Latinoamérica en el mercado internacional de metales industriales y los efectos que la caída en los precios que se evidencia desde el segundo semestre de 2008 tendrá en las economías de la región.

El trabajo se compone de seis partes, de las cuales esta introducción es la primera. En la segunda se hará una descripción de la dinámi-

1 Los metales que se consideran industriales se relacionan en el apartado 3.

ca del mercado de bienes básicos en la última década. La tercera parte centrará su atención en los metales industriales. En la cuarta, se describirá el papel jugado por la economía China en

la dinámica del mercado de metales industriales. En la quinta, se describirá la importancia de los metales industriales para las economías de Latinoamérica. En la última se expondrán las conclusiones.

El mercado de bienes básicos

2.1 Dinámica general de los bienes básicos

En la mayor parte de esta década los precios de los bienes básicos se han caracterizado por un continuo crecimiento. Desde 2000 hasta octubre de 2008, el índice general de precios de bienes básicos, calculado por el FMI (figura 1), presentó una variación mensual (anualizada) promedio de 10,4%². Esto contrasta con el promedio de los noventa, cercano al 1,1%. En el caso del índice que no tiene en cuenta a los combustibles³, el crecimiento promedio fue de 5,3%. En los noventa, este último índice sufrió un descenso promedio de 0,6%. Los promedios han sufrido el efecto de la caída que se inició en junio de 2008, por lo que se pierde la perspectiva de la magnitud del auge del que se gozó durante la década. En junio de 2008, momento en que los precios se reversaron, la variación anual acumulada del índice general era de 62,18%. El índice, que no tiene en cuenta el precio de los combustibles (figura 2), alcanzó su mayor variación anual en mayo de 2006 (30,45%). En el caso de los dos índices, es la máxima variación desde su creación. El periodo de máxima expansión se presentó entre enero de 2007 y junio de 2008, momento en el cual

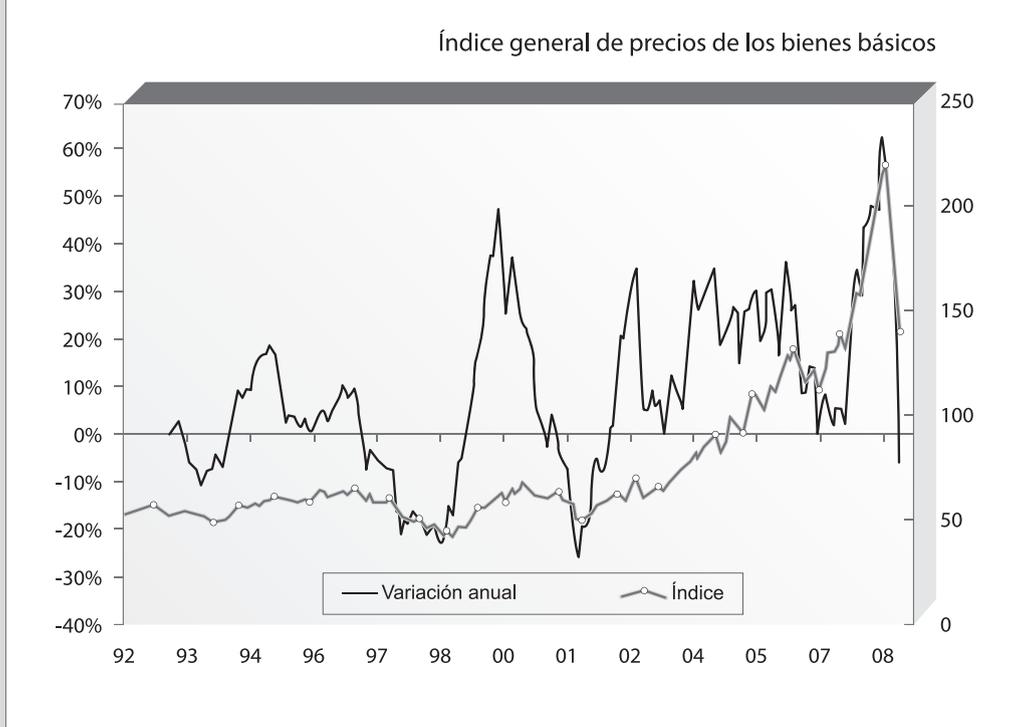
el índice general promedió una variación mensual (anualizada) de 46,9%.

En cierta medida se ha generalizado la idea popularizada por Pindyck y Rotemberg (1990) de que los precios de los bienes básicos se mueven en conjunto. Sin embargo, los análisis disponibles parecen haber encontrado evidencia de lo contrario. Por ejemplo, Cashin, McDermott y Scott (1999) realizan un análisis de concordancia y no encuentran evidencia de un movimiento conjunto en los precios. Una característica importante que sí parecen mostrar los precios de los bienes básicos es que, a pesar de que individualmente presentan una alta volatilidad, un portafolio bien diversificado, compuesto por varios de ellos, tiende a mostrar una volatilidad más baja y mayor rentabilidad que uno de acciones con similares características. La baja volatilidad es una característica que comparten los portafolios bien diversificados; sin embargo, la peculiaridad de los portafolios de bienes básicos es que parecen mostrar una

2 Esto es con información hasta octubre de 2008. Este índice se calcula con los precios de alimentos, bebidas, insumos industriales y energéticos.

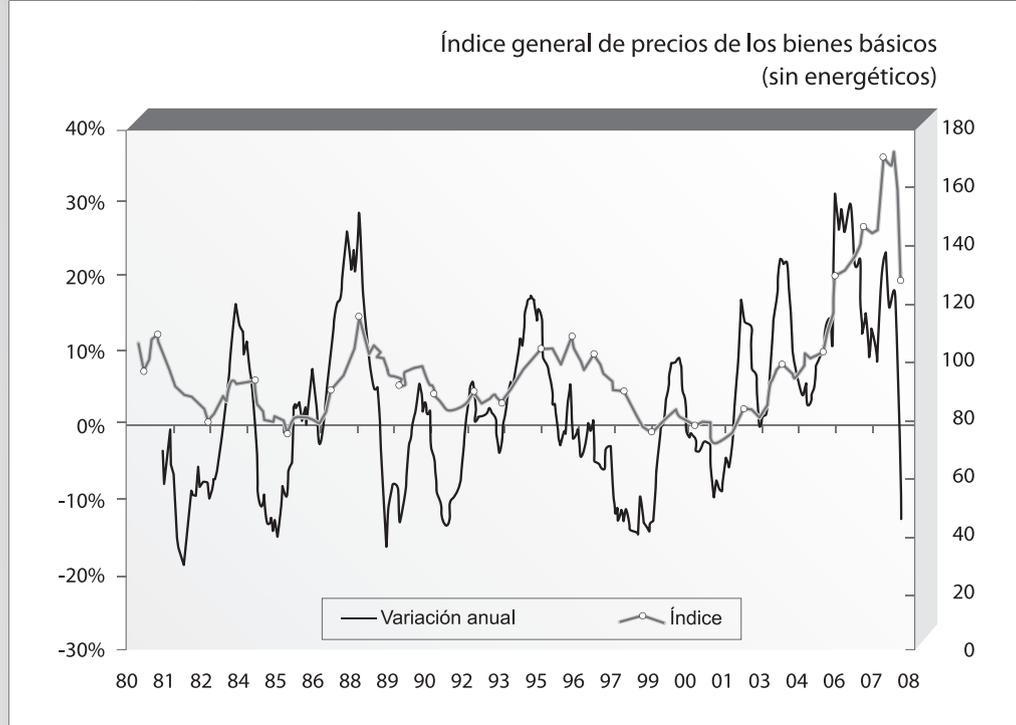
3 Es importante observar el comportamiento de los precios independientemente del de los combustibles, debido a la importancia de estos últimos. En 2007, los combustibles sumaron a cerca del 15% del comercio mundial y el 42% del comercio de bienes básicos.

Figura 1



Fuente: FMI (2008) y cálculos propios.

Figura 2



Fuente: FMI (2008) y cálculos propios.

correlación negativa con las acciones y los bonos, y una relación positiva con la inflación (Gorton & Rouwenhorst, 2004). Debido a la independencia que muestran los precios de los bienes básicos frente a sus similares, es recomendable estudiar su dinámica de precios en forma más desagregada.

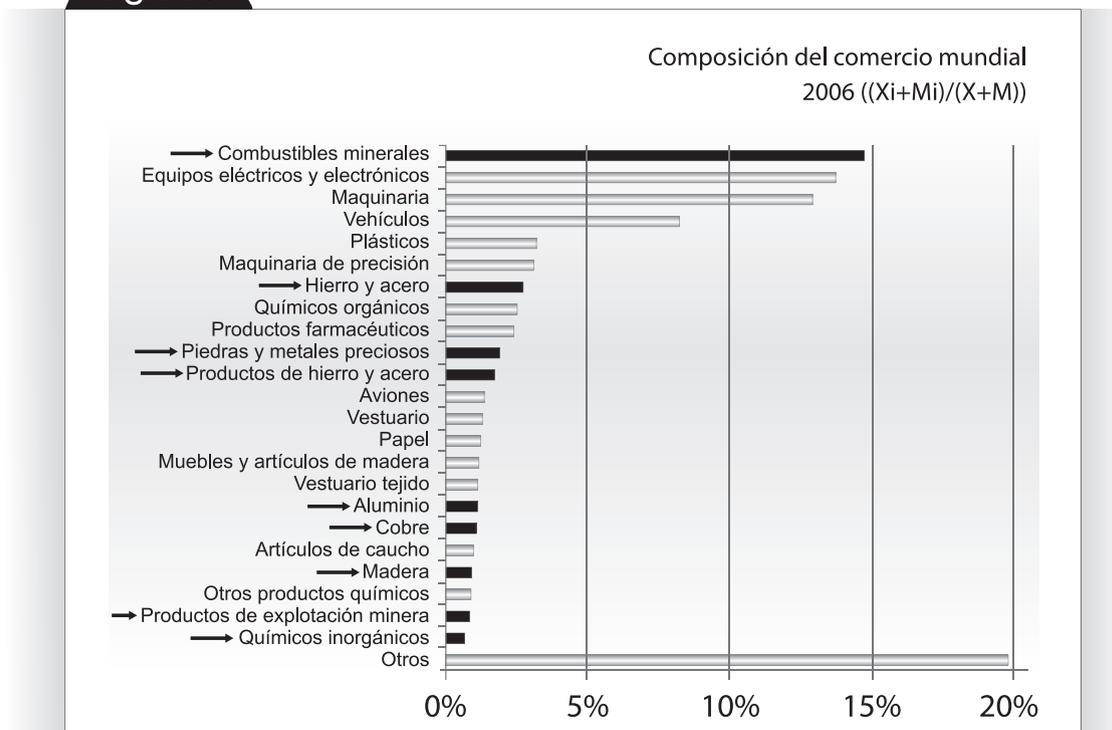
Los combustibles (en particular, el petróleo) pueden ser considerados como los bienes básicos más importantes. De acuerdo con la información de la Organización Mundial del Comercio (2008), en 2006, del total del comercio mundial el 35% se concentró en bienes básicos (figura 3). En forma individual, los combustibles minerales son los bienes⁴ más transados totalizando, en el mismo año, el 14,78% del total, del cual el petróleo crudo correspondió al 8,11%. En orden de importancia, de acuerdo con su participación en el comercio mundial, las categorías de bienes básicos

más destacadas son: el hierro y el acero, las piedras y metales preciosos, el aluminio, el cobre y la madera.

Siguiendo en importancia a los bienes básicos están los equipos eléctricos y electrónicos, los equipos de maquinaria, los vehículos y los plásticos. A continuación se hace una descripción del mercado de combustibles y otros bienes básicos de importancia. Luego se pasa a analizar los metales industriales.

La importancia de los combustibles los hacen definitorios de la suerte económica de todos los países, e influyen la tendencia de precios de los demás bienes básicos. En lo co-

Figura 3



Fuente: OMC (2008) y cálculos propios.

4 Son los más importantes entre todos los bienes, incluyendo aquellos que no son básicos.

rrido de la última década (hasta octubre de 2008), el precio del petróleo se incrementó en forma sostenida, con una variación promedio mensual (anualizada) de 12,8%⁵, frente a 4,2% en los noventa (FMI, 2008 y cálculos propios) (ver figura 4).

Los incrementos en el precio del petróleo se han visto reflejados en un incremento en su participación dentro del comercio mundial. En 1998, año en que el petróleo registró su precio histórico más bajo, las importaciones y exportaciones de combustibles sumaban algo más del 6% del comercio mundial. En 2006, representaban más del 14% (Unctad, 2008 y cálculo propios).

El aumento en el precio del petróleo se relacionó con fenómenos asociados con la demanda y la oferta. La demanda mundial se incrementó sustentada, en parte, en el acelerado crecimiento de la economía mundial⁶. Además, la oferta se vio entorpecida por multitud de factores que generaron incertidumbre respecto al sostenimiento de los niveles de producción de crudo. Los más importantes son la inestabilidad política en los principales países productores y la caída, en 2007, de las reservas mundiales probadas de crudo. Es la primera ocasión que se registra una caída desde que se llevan registros (BP, 2008).

El retroceso en el precio del petróleo, en los últimos meses de 2008, está asociado con la expectativa de una caída en el crecimiento mundial en los próximos semestres. Además, la

última etapa del aumento en el precio parece haber tenido un fuerte componente especulativo en el cual, a pesar de las apreciaciones de muchos analistas que insistían que no existían fundamentos económicos que sustentaran los precios vigentes, el mercado siguió subiendo.

Durante la década, la mayoría de los demás bienes básicos ha tenido una suerte similar a la de los combustibles. El índice de precios de las bebidas y alimentos⁷ (FMI, 2008 y cálculos propios) registró una variación de 7,8% mensual (anualizada) promedio, en lo corrido de la presente década. Esto contrasta con una caída promedio de 2% en los noventa. El precio de los productos agrícolas no tratados⁸ fue uno de los que menos se incrementó, con una variación promedio de 1,9%, que no se distancia mucho de la década anterior, cuando fue 1,6%.

En el caso de los alimentos, sucedieron dos fenómenos importantes relacionados con las economías en desarrollo: éstas incrementaron su demanda y, adicionalmente, desplazaron su consumo hacia comidas altas en proteínas, tales como carnes, comida de mar y granos como la soya. En este último ejemplo, China es sobresaliente, convirtiéndose, en 2006, en el primer importador del mundo.

Adicional a esto, el empleo de tierras y cosechas en la producción de biocombustibles ha incrementado la demanda en forma importante. Los altos precios del petróleo, junto a las generosas políticas adoptadas en Europa y Estados Unidos, tendientes a promover el desarrollo de estas fuentes alternativas de energía, han llevado al mayor empleo de los biocombustibles como un suplemento importante en los combustibles para transporte, particularmente en los países desarrollados (Helbling, Mercer-Blackman & Cheng, 2008).

5 El índice del FMI se construye con el promedio simple de los precios de *spot* de tres variedades: Dated Brent, West Texas Intermediate y Dubai Fateh.

6 Este tema se tocará más adelante en la sección que trata sobre la economía china.

7 El índice se construye con los precios de cereales, aceites vegetales, carnes, productos de mar, azúcar, banano, naranja, café, chocolate y té.

8 En este caso, se usan los precios de la madera, el algodón, la lana y el caucho.

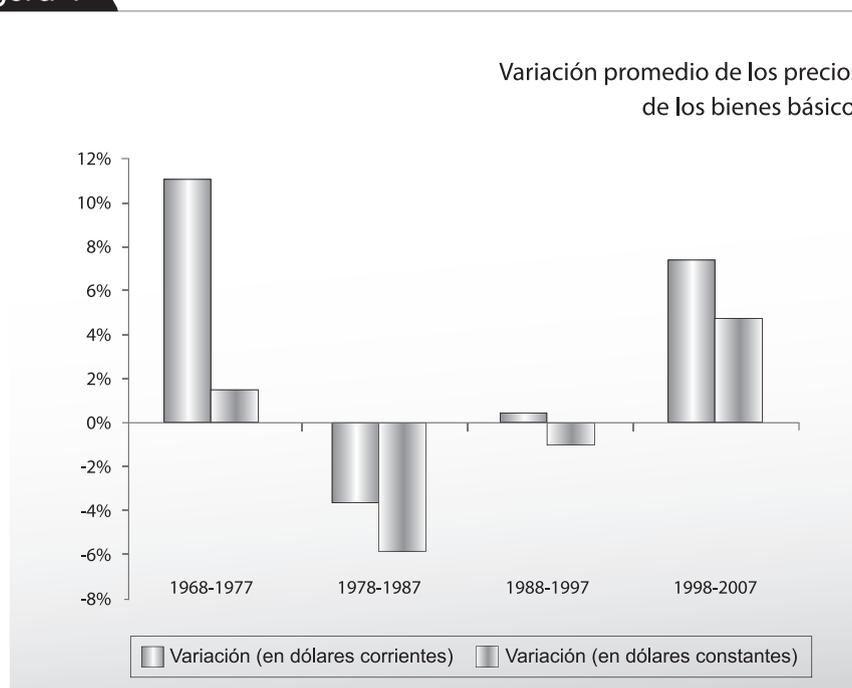
Una de las paradojas de los biocombustibles es que han afectado en forma importante el precio de los alimentos, pero no han tenido un efecto significativo en el mercado de combustibles. En el caso de los alimentos, en 2007, entre el 20% y 50% de las cosechas para la alimentación animal se desviaron a la producción de combustibles. Por otro lado, los biocombustibles representan menos del 1,5% de los combustibles que se emplean para el transporte. La desviación de alimentos hacia la producción de biocombustibles duraría, al menos, hasta la introducción de tecnologías de segunda generación que permitan producir combustibles empleando vegetales no comestibles y que puedan ser cultivados en tierras que no compitan con las destinadas a la producción de alimentos. En Estados Unidos se tiene planeado quintuplicar la producción de biocombustibles, con un nivel objetivo de 35.000 millones de galones hacia 2022. En la Unión Europea se planea que, hacia el 2020, el 10% del combustible de transporte sea bio-

combustible (Helbling Mercer-Blackman & Cheng, 2008).

2.2 El auge actual frente al de la década del setenta

Como se mencionó, a partir de 2007 el precio de los bienes básicos mostró un fuerte incremento. Algo similar, pero menos pronunciado, se evidenció desde 2003. Este comportamiento es similar al de la década del 70 (figura 4). Al igual que en aquella ocasión, la subida de precios tomó lugar en un momento de rápido crecimiento mundial. De acuerdo con información recopilada por la UNCTAD (2008), el crecimiento mundial promedió un 3,78% entre 1970 y 1980. En 2006 y 2007, el crecimiento mundial fue de 3,97% y 3,84%, respectivamente.

Figura 4



Fuente: UNCTAD, 2008.

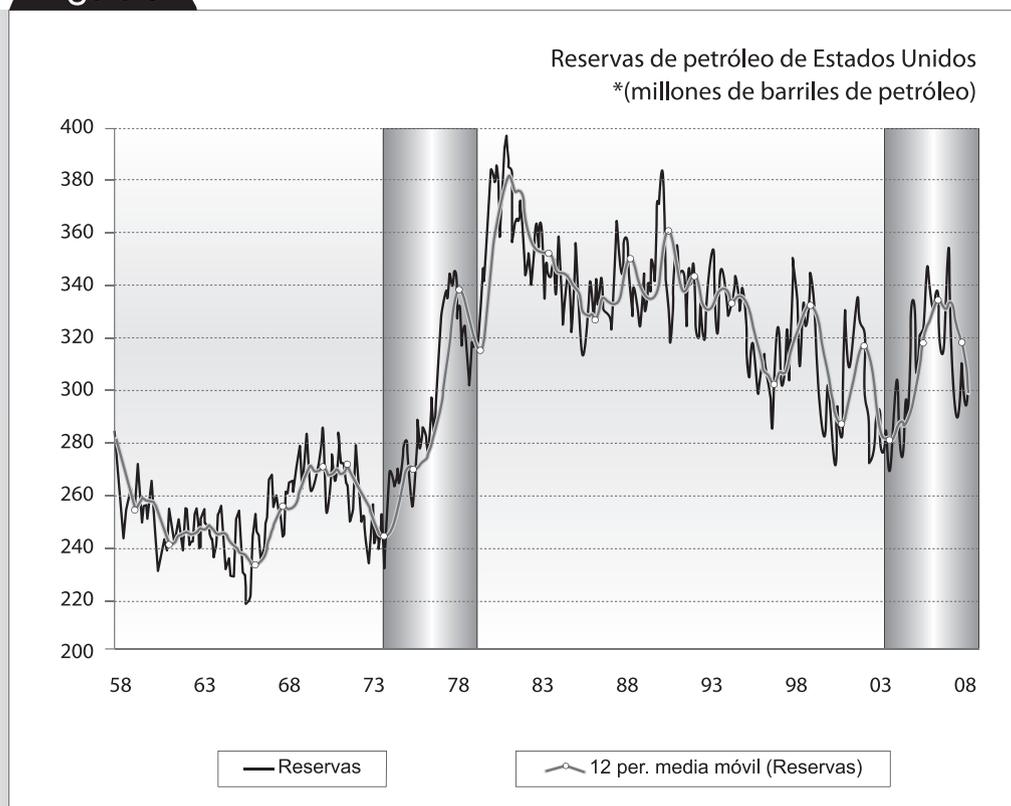
Ambos episodios se iniciaron con niveles inusualmente bajos de inventarios. Esto es especialmente evidente en el caso del petróleo (figura 5). Otra característica importante fue el alto empleo de la capacidad instalada. Las explicaciones a estos fenómenos cambian de un sector a otro, pero en general se originan en un bajo nivel de inversión en expansión de la capacidad instalada durante la última parte de los años noventa; algo muy similar a lo ocurrido en los setenta. Sin embargo, el último auge tuvo una particularidad y fue que, incluso en un plazo más amplio, donde se tiene la oportunidad de incrementar la capacidad productiva, la oferta se mostró inelástica a la variación de precios. En particular, la oferta de bienes como el

petróleo y los metales se mostró muy inelástica al cambio de precios. Esto se relacionó con limitaciones técnicas (el tiempo para expandir la producción parece haberse elevado) y naturales que impidieron aumentar la producción. Otro ejemplo es la pérdida de cosechas debido a problemas conexos al clima, siendo éste uno de los principales factores que ha impulsado el alza en los precios de los alimentos en los últimos 5 años.

2.3 La especulación financiera y el comportamiento de los precios

En general, la especulación consiste en comprar un activo con el objetivo de revenderlo a un precio más alto, en lugar de darle un uso productivo⁹. En el boom de los setenta, se presentó una acumulación de inventarios de bienes

Figura 5



Fuente: EIA (2008) y cálculos propios. * Sin sumar las reservas estratégicas.

9 Sobre la definición de especulación, se puede consultar Farrel (1966), Feiger (1976) y Harrison & Kreps (1978).

básicos con fines especulativos, con especial importancia en el caso de los metales (FMI, 2008b). A diferencia de aquella ocasión, en el presente boom, los inventarios de los principales bienes básicos se han mantenido bajos e, incluso, han caído.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que, gracias al desarrollo de nuevos instrumentos financieros, ya no es necesario mantener un *stock* físico de bienes básicos con el objeto de especular. En los mercados financieros se puede afectar el precio de los bienes básicos por dos vías. En primer lugar, las variables financieras, por ejemplo, los tipos de cambio y las tasas de interés pueden afectar en forma directa la oferta y la demanda de bienes básicos. En segundo lugar, las inversiones en instrumentos financieros relacionados con el precio de los bienes básicos, incluyendo a los adquiridos por los especuladores, pueden influenciar su comportamiento¹⁰. Esta última opción es de especial importancia, debido al crecimiento del mercado de este tipo de vehículos de inversión¹¹.

A pesar de que resulta difícil medirlo, los estudios de causalidad que se han realizado parecen haber encontrado asociación entre el tamaño de la posición neta en este tipo de inversión y el comportamiento de los precios de las materias primas. Uno de estos estudios fue adelantado por Antoshin, Canetti y Miyajima (2008), quienes analizaron la información semanal de negociación de este tipo de instrumentos, para el período enero 2006 a octubre de 2008, para seis bienes básicos¹². El estudio muestra una alta correlación entre la posición financiera y el precio de los bienes básicos. Sin embargo, empleando la prueba de causalidad de Granger¹³, se encuentran resultados mucho más débiles; por ejemplo, que la causalidad de posiciones financieras a

precios sólo se observa en el caso del cobre. En el caso del arroz, se encuentra causalidad de precios a posiciones financieras. Otros estudios (Haigh, Hranaiova & Overdahl, 2007, y Interagency Task Force on Commodity Markets, 2008) también han encontrado una causalidad que va de precios a posiciones financieras. Como mencionan Bello y Heresi (2008: 29) puede que la relación entre precios y posiciones financieras dependa de la etapa del auge. Ellos encuentran que, al menos en una primera etapa, el auge de precios que se presentó en esta década habría sido impulsado por la creciente demanda de países como China e India, pero que, en una segunda etapa, se habrían sumado factores especulativos.

Una segunda aproximación para medir el efecto de la especulación sobre los precios es examinar si el comportamiento de los inventarios es consistente con la hipótesis de que las tendencias de los precios están relacionadas con comportamientos especulativos. La intuición es la siguiente: para que la especulación tenga un efecto persistente en el precio de las materias primas debe estar acompañada por un incremento en los inventarios físicos de materias primas para mantener los mercados a la vista en equilibrio frente al incremento en los precios de las mercancías. Sin embargo, de acuerdo con la evidencia, a pesar de que los inventarios de algunos bienes básicos se han incrementado en los últimos años, en el caso de algunos otros, que han experimento incremen-

10 Entre los instrumentos financieros cuyo empleo se encuentra más extendido se cuentan los contratos de futuros y los activos indexados al precio de los bienes básicos.

11 Para una exposición amplia sobre el desarrollo de los mercados financieros de los bienes básicos, leer Deutsche Bank (2005).

12 Petróleo, cobre, trigo, maíz, soya y arroz.

13 Respecto a la prueba de causalidad, se puede consultar Granger (1969).

tos importantes de precios, se han mantenido bajos (FMI, 2008b).

Una tercera aproximación para medir el impacto de las inversiones financieras es mirar la relación entre la formación de precios y las actividades de los inversionistas antes y después de la financiarización de los mercados de materias primas. De acuerdo con los resultados del estudio del FMI (2008), a pesar de la financiarización de los mercados de bienes básicos puede haber incrementado el movimiento al unísono de los precios de los bienes básicos, no se encuentra ninguna relación sistemática en la volatilidad o variación de los precios.

El boom de precios de los bienes básicos, que terminó a mediados de 2008, se habría generado por la mezcla de varios factores: fuerte demanda, bajos inventarios y capacidad adicional de producción y choques adversos de oferta. Hacia finales de 2008, las presiones que se encontraban presentes para ayudar al avance de los precios estaban desapareciendo. La perspectiva de una mayor desaceleración mundial parece haber frenado la subida. Sin embargo, el resto de factores parece seguir activo, en particular, el fuerte crecimiento en las grandes economías emergentes, los bajos inventarios y las limitaciones de oferta en sectores clave.

2.4 Evolución reciente de los mercados de bienes básicos

Luego de un *rally* que duró varios años, en el segundo semestre de 2008 el precio de la mayoría de bienes básicos comenzó a caer en forma acelerada. Desde la semana del 4 de julio

hasta el 7 de noviembre el índice *Dow Jones-AIG* de bienes básicos presentó un descenso de 47,5%¹⁴. En el mismo período, el precio del petróleo sufrió una caída de 57% (EIA 2008). Entre marzo y octubre, el precio de los metales cayó un 34,6% (FMI 2008).

La dinámica observada se relaciona con la desaceleración de las principales economías y la perspectiva de que el enfriamiento continuará por más tiempo. Hacia finales de 2008, el grueso de las economías desarrolladas ya se encontraba en recesión. Lo que aún no está claro es en qué medida las economías en desarrollo se verán afectadas. Dependiendo de esto, cabe esperar un mayor debilitamiento de los precios. La clave de la evolución futura se encuentra en la dinámica de las grandes economías en desarrollo, especialmente China e India.

Una mayor caída generaría un serio problema para aquellos países de Latinoamérica cuya economía depende de la venta de este tipo de bienes. Como se explica más adelante, entre los países que tendrían graves dificultades se encuentran Chile, Bolivia y Perú. En los últimos años, un buen número de países latinoamericanos venía acumulando un superávit en su cuenta corriente sustentado en el alza de los precios de los bienes básicos. También, algunos de los países de la región estaban financiando un déficit de cuenta corriente con los flujos de capital externos, que en muchos casos estaban compuestos por inversión directa dirigida a la explotación de bienes básicos. Un ejemplo de esto son las inversiones dirigidas a la explotación petrolera y de carbón. A esto hay que sumarle que no sólo la inversión extranjera directa parece haber frenado en 2008, sino también los préstamos bancarios externos y las inversiones de portafolio, siendo estas últimas las que más han caído (IIF).

Históricamente, ha existido una sólida relación entre la tasa de crecimiento de la economía mundial y el tamaño

14 El índice está disponible en línea: <http://www.djindexes.com/aig/index.cfm>

de los flujos a los países en desarrollo. De acuerdo con los récords históricos, una caída de 1% en el crecimiento mundial se ve reflejada en una caída similar en los flujos netos de inversión a los países desarrollados (IIF 2008). Esta proporción puede ser mayor en la actual fase contractiva, debido a la asociación entre los flujos de inversión y la explotación de bienes básicos. Sin embargo, también existen razones para esperar que el efecto del enfriamiento sea limitado: a diferencia de la mayoría de ocasiones anterior-

es, la crisis financiera actual se originó en los países desarrollados, por lo que puede llegar a suceder que se vea a las economías emergentes como una especie de refugio o una opción para obtener mayores rendimientos. Hacia octubre de 2008, se estimaba una caída de los flujos netos a las economías en desarrollo desde USD\$898,5 billones en 2007, a USD\$619 y USD\$561 billones en 2008 y 2009, respectivamente (IIF 2008).

Los mercados industriales en el comercio mundial

3.1 Los metales base

En química, se designan como metales base a aquellos que se corroen u oxidan con relativa facilidad. Algunos ejemplos son el hierro, el níquel, el plomo y el zinc. Esta designación se usa en contraposición a la de metales nobles. En minería y economía se designan como metales básicos a los metales no ferrosos, excluyendo a los metales preciosos, contándose entre los más importantes el cobre, el aluminio, el plomo, el níquel, el estaño y el zinc. Este trabajo centrará su atención en el hierro y el acero¹⁵.

3.2 Los metales en el siglo XX y los primeros años del XXI

La revolución industrial que había comenzado en el siglo XVIII continuó su camino en el siglo XX. La expansión industrial se vio acompañada por un continuo avance en la tecnología, con el motor a vapor cediendo su lugar al motor de combustión interna. El desarrollo de la energía eléctrica produjo un importante incremento en los niveles de productividad. El desarrollo de los computadores tuvo un efecto similar y allanó el camino para mayores avances. En

el siglo XX se generaron avances en la metalurgia que permitieron producir metales de alta pureza, aleaciones de alta resistencia y metales anticorrosivos. Metales livianos como el aluminio y el titanio se hicieron importantes, primero en industrias de avanzada, como la aviación y luego se generalizó su uso.

El consumo de metales y otros minerales fue de la mano con los nuevos inventos y tecnologías, especialmente aquellas relacionadas con la construcción, el transporte y las comunicaciones. A modo de ilustración se tiene, por ejemplo, que en el siglo XX el consumo de metales y otros minerales creció en Estados Unidos de algo más de 160 millones de toneladas a cerca de 3,3 gigatoneladas; y la razón entre el uso de materiales renovables y no renovables pasó de 40:60 a 10:90 (Morse & Glover 2000). A mediados de la década del setenta y hasta casi terminando los setenta, se produjo una disminución drástica en el consumo de metales. Esto se relacionó con los efectos de las dos cri-

15 De los elementos metálicos el hierro es el más útil y abundante, también es el más barato. El término hierro hace referencia a las aleaciones de este metal que contienen demasiado carbón para ser forjadas o enrolladas. El término acero hace referencia a las aleaciones de acero que son maleables y pueden ser trabajadas a ciertas temperaturas (Thomas & Matos, 1998).

sis petroleras (1973-1974 y 1979-1982). En primer lugar, las crisis deprimieron la economía, haciendo caer el consumo de metales. Adicionalmente, la búsqueda de formas de ahorrar energía llevó a que los productores de automóviles, en su intento de incrementar el rendimiento de los mismos, desviarán su consumo de metales básicos al de materiales más livianos. Un comportamiento similar se vio en los participantes de otras industrias.

En lo corrido del siglo también se presentó un fuerte incremento en el consumo de combustibles orgánicos no renovables, impulsado también por el crecimiento económico posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, el consumo per cápita de metales en los países desarrollados se mantuvo relativamente estable en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI. En algunos casos, incluso, se ha presentado un descenso en el consumo. En este momento la preocupación se centra en los incrementos en el consumo de los países en desarrollo. Por ejemplo, en el periodo 2004 a 2006, los países en desarrollo fueron los principales consumidores de cobre, con algo más del 52% del total (UNCTAD, 2008).

3.3 El mercado de metales en los últimos años

3.3.1 El comercio

Como se mencionó, en el comercio mundial, los bienes básicos que más se destacan son los hidrocarburos y los metales. Los fuertes incrementos de precios desde 2003, se reflejan en una mayor participación de los metales básicos en las exportaciones e importaciones mundiales que, en 2006, llegaron a 6% del total (figura 6). En el mismo año, la participación de los metales en las exportaciones

totales de bienes básicos fue de 26,3%, no muy lejos del promedio de los últimos diez años (24,1%) (UNCTAD 2008). Si se excluyen los combustibles, la participación muestra un fuerte incremento a partir de 2003 (año en que comenzó el auge de precios) pasando de 39,4% a 55,1% (UNCTAD 2008).

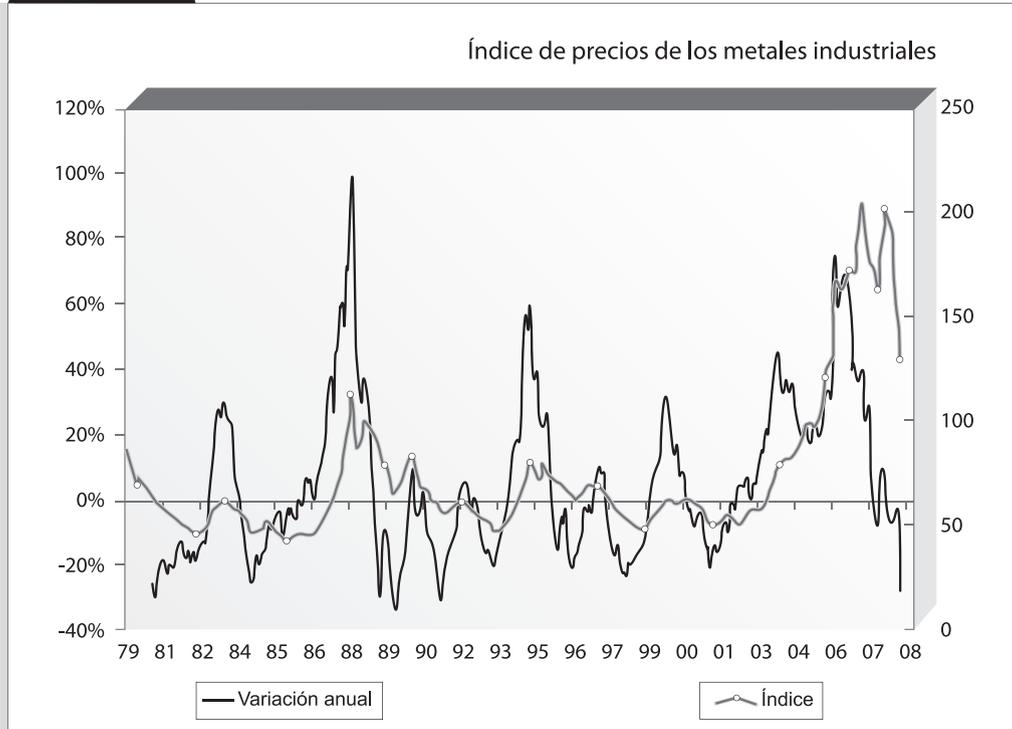
Entre los metales, los más comerciados son el hierro, el aluminio y el cobre. Los mayores exportadores de metales son Alemania, Estados Unidos y China (UNCTAD 2008). Es interesante observar como se ha incrementado la participación china en las exportaciones totales, que pasó de 2,6%, en 1995, a 6,2%, en 2006. La mayor parte del incremento está explicado por las mayores exportaciones de acero, que pasaron de representar de 4,4% del total mundial en 1995 al 8,8% en 2006. Sin tener en cuenta el hierro y el acero, China cede el puesto a Chile, que presentó una importante variación en el tamaño de su participación, pasando en 10 años de 4,5% a 7,1% de las exportaciones totales, quedando prácticamente a la par con Alemania (7,3%) y Estados Unidos (7,2%). En la sección 4 se hará referencia a las importaciones.

3.3.2 Los precios

Desde el inicio de la década hasta octubre de 2008, el índice de precios de los metales industriales calculado por el FMI (figura 6) tuvo un crecimiento mensual (anualizado) promedio de 11,7%, muy superior al de los noventa de 0,4%. Entre los grupos de bienes básicos, este incremento de precio sólo es superado por el del petróleo.

En lo corrido de la década, entre los metales analizados, los que presentaron mayores alzas de precios fueron el hierro, el plomo y el cobre, con una variación mensual (anualizada) promedio de 20,2%, 13,8% y 12,2% (FMI, 2008). Como se mencionó, los países en desarrollo jugaron un papel central en el incremento de precios de los bienes básicos diferentes a los combustibles. En particular, el proceso de industrialización y urbanización en Asia ha impulsado el consumo de los metales base; por ejemplo, durante el período 2000-2006, el 90% del incremento mundial en el consumo de cobre fue originado en China.

Figura 6



Fuente: FMI (2008).

El crecimiento económico chino y su papel en el mercado de metales industriales

En 2007, el PIB mundial ascendió a cerca de USD \$54 billones¹⁶, de los cuales el 30% correspondió a los países en desarrollo (UNCTAD, 2008). Esto es una mejora frente a las décadas del ochenta (27,6%) y noventa (21,6%), pero es apenas el promedio de lo experimentado en la de los años setenta (30,1%). Un avance más favorable han presentado las economías en desarrollo de Asia, cuya participación ha pasado, entre 1976 y 2007 de 10,6% a 17,35%. El caso más sobresaliente es China, que en 1970 participaba con 2,7% y, en 2007 con 6,05%, convirtiéndose en la cuarta economía del mundo después de Estados Unidos (25,4%), Japón (8,1%) y Alemania (6,08%).

De acuerdo con información publicada por la UNCTAD (2008), en los últimos 40 años el PIB real ha tenido un crecimiento promedio de 3,36%. En los últimos 10 años, el promedio es de 3,14%. En el mismo período el crecimiento de los países desarrollados fue de 5,24%. Entre los países en desarrollo, los que han mostrado mayores tasas de crecimiento son los de Asia con un 6,11%. Entre ellos, el país más destacado ha sido China con un crecimiento promedio de 9,41%.

El PIB per cápita de China también ha crecido en comparación con el de otros países: pasando, entre 1970 y 2007, de 54,12% a 93,6% del promedio de los países en desarrollo

(figura 7). Un avance similar se observó al compararlo con los países desarrollados (del 3,91% al 6,61%). En ambos casos, el incremento del indicador se inicia a principios de la década del noventa. Otros indicadores de desarrollo económico han mejorado considerablemente. Un ejemplo es el consumo de energía per cápita, que viene creciendo a un ritmo superior al de la mayoría de países¹⁷.

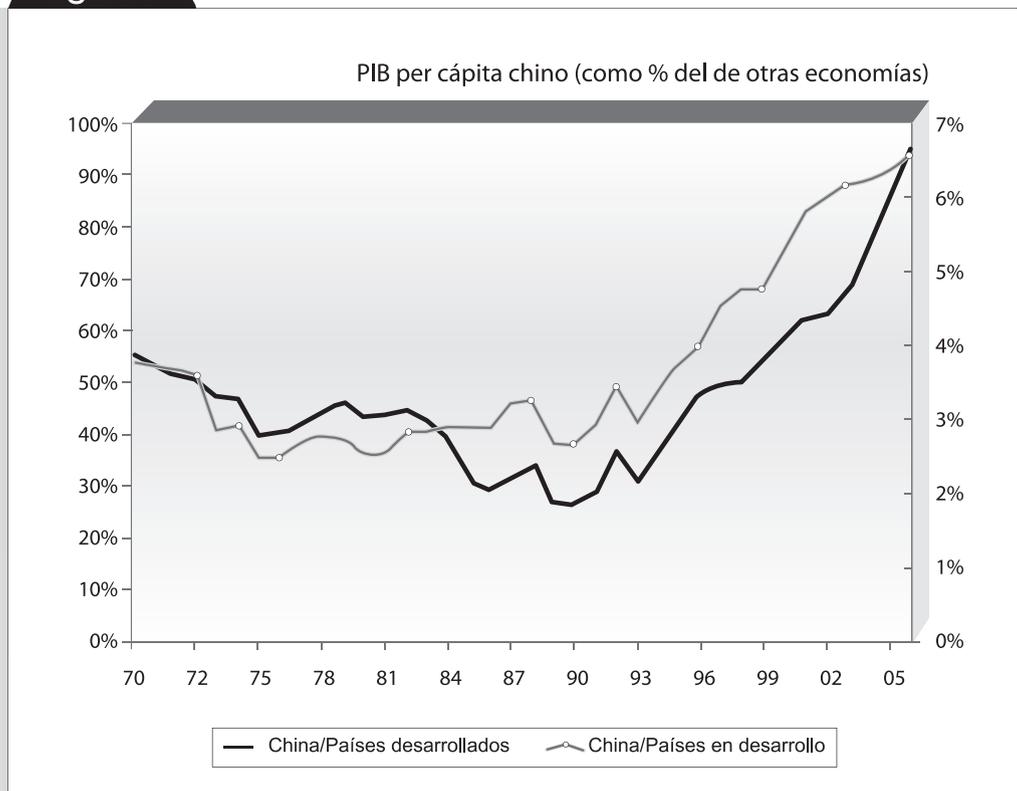
La participación del sector agrícola dentro del PIB ha dejado espacio al sector de servicios. En 1970, el sector agrícola representaba el 35% del PIB, pasando en 2006 al 12,8%. Sin embargo, al comparar a China frente al resto del mundo, la participación del sector de servicios (40,7%) está por debajo del promedio de los países desarrollados (73%) y en desarrollo (50,8%).

El proceso de crecimiento en China ha estado asociado a la apertura de su economía. Las exportaciones de ese país pasaron de cerca del 2,7% de su PIB en 1970, al 40,68% en 2006 (figura 8). Frente al comercio mundial, las exporta-

16 Millones de millones.

17 De acuerdo con la información publicada por el Banco Mundial (2008), en el período 1995-2005 a nivel mundial el consumo de energía ha promediado un crecimiento de 0,9%. En el mismo periodo, China ha promediado un 4,5%.

Figura 7



Fuente: UNCTAD (2008) y cálculos propios.

ciones de China pasaron del 1,5% del total en 1970 a 10,7% en 2006 (UNCTAD, 2008). Las importaciones pasaron del 1,6% al 9,2%. El crecimiento en las exportaciones chinas se ha originado en la industria, lo que ha reflejado un movimiento de la población del campo a la ciudad¹⁸. El proceso de urbanización e industrialización en China ha creado una fuerte presión en la demanda de bienes básicos a nivel mundial. El aumento en la demanda también se presenta en el caso de las manufacturas, originado en el constante fortalecimiento de la demanda interna. Respecto a esto, es interesante observar como China ha incrementado su participación en el gasto de consumo

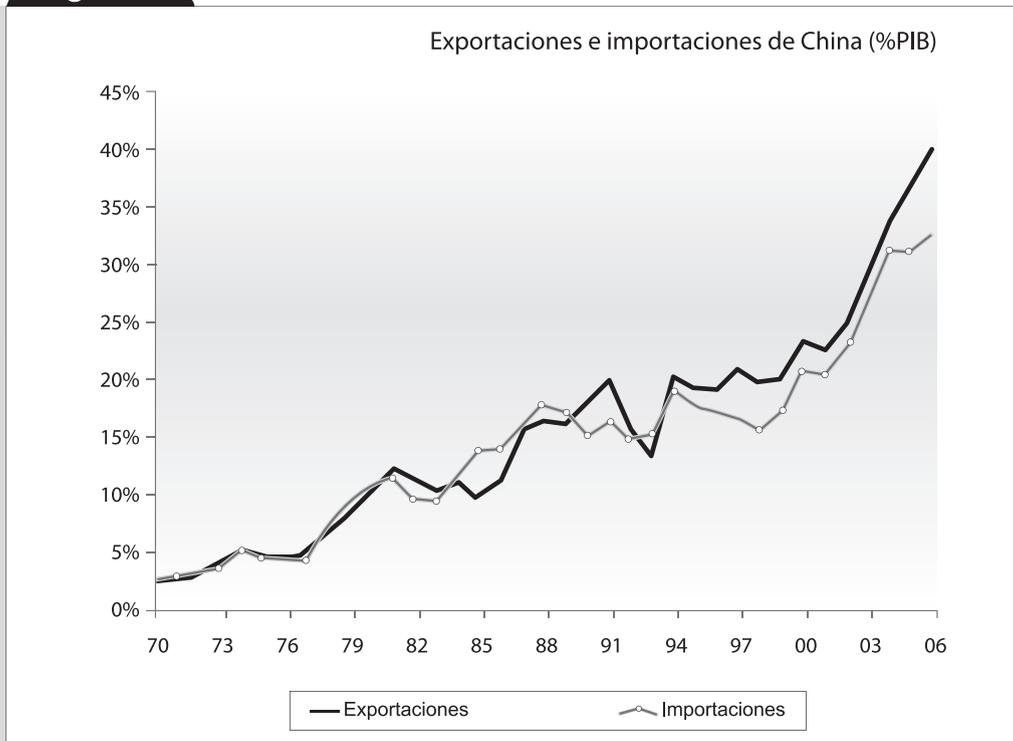
mundial, pasando del 1,93% en 1980 al 5,16% en 2005 (BM, 2008). Esto contrasta con la situación de regiones como Latinoamérica que han mostrado un retroceso¹⁹.

El fuerte crecimiento económico de China ha planteado una serie de oportunidades a las economías del resto del mundo. Una avalancha de capitales se ha movido hacia ese país. A diferencia de lo que podía pasar antes, cuando la inversión extranjera parecía estar encaminada a crear empresas exportadoras, ahora también se ocupa de conquistar la creciente demanda interna. El aumento en la inversión y el consumo vienen presionando los precios mundiales de los bienes básicos. En 2006, China se ubicó como el segundo importador de metales (figura 9). Además, desde 2003 es el mayor importador de metales diferentes al hierro y el acero.

18 De acuerdo con la información publicada por el Banco Mundial (2008), en 1980 el 19,6% de la población china vivía en ciudades. En 2007 ascendía al 42,2%.

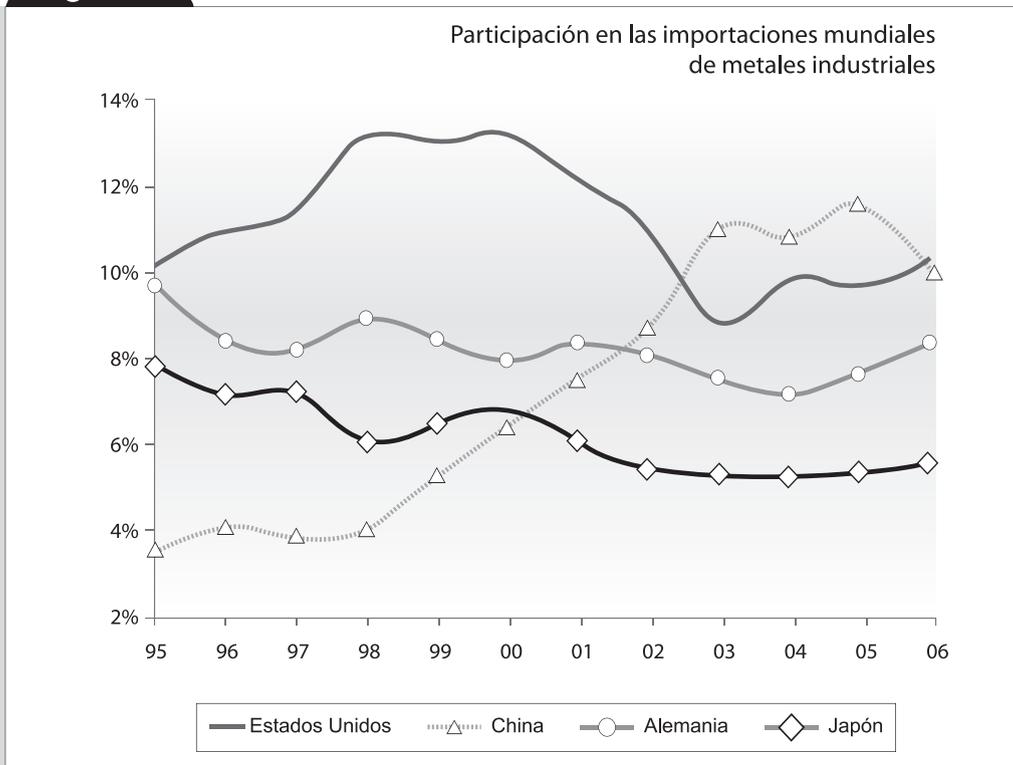
19 Entre 1980 y 2005 se pasó de 7,55% a 6,69%.

Figura 8



Fuente: UNCTAD (2008) y cálculos propios.

Figura 9



Fuente: UNCTAD (2008) y cálculos propios.

Relación Asia-Latinoamérica

El grueso de las oportunidades comerciales de Latinoamérica en Asia está asociado con el proceso de expansión de las economías china e india. Como comenta Santiso (2006), las empresas chinas e indias están dirigiéndose hacia América Latina y África con el fin de asegurar el suministro de materias primas para su industria y desarrollo de infraestructura. El interés chino también se extendería a la financiación del desarrollo de la infraestructura latinoamericana. De acuerdo con Santiso (2006: 63), “al igual que los europeos en el siglo XIX o los estadounidenses en el siglo XX, el interés chino por el cobre y las carreteras o puertos latinoamericanos corresponde a una necesidad estratégica para asegurarse de que los insumos básicos lleguen de forma segura y alimentar su despegue”.

En los mercados internacionales, América Latina no parece encontrarse tan expuesta como otras regiones a la competencia de las grandes economías asiáticas. La competencia de países como China e India se encuentra en el renglón de las manufacturas. La concentración de las exportaciones latinoamericanas en bienes básicos convierte la expansión china en una oportunidad más que una amenaza. Entre los países que se encuentran menos expuestos a la competencia están Paraguay, Chile, Venezuela y Bolivia que, como se verá en la próxima sección, son grandes exportadores netos de bienes básicos y para los que, hasta el momento, el co-

mercio de manufacturas es secundario. En un punto intermedio se encontrarían Brasil, Argentina y Colombia²⁰. México tiene un reto mayor debido a que tiene exportaciones similares a las de China: manufacturas dirigidas, en su mayor parte, a las economías desarrolladas.

La expansión económica de países como China e India ha puesto de relieve que si los países de América Latina quieren incrementar la participación de las manufacturas dentro de sus exportaciones deben hacerse más competitivos. En este momento, es difícil que Latinoamérica compita frente al precio de la mano de obra asiática. Vías alternativas para incrementar la competitividad son, por ejemplo, el desarrollo de la infraestructura para el comercio y generación de mano de obra capacitada. Una mejor infraestructura permitiría sacar provecho a la ubicación de Latinoamérica frente a las economías desarrolladas, en particular Estados Unidos. La mano de obra capacitada haría más atractiva a la región para captar inversión extranjera asociada a sectores de alto valor agregado.

Otro punto importante es el de la innovación. Los países de la región deberían esforzarse por identificar aquellos productos en donde tienen ventajas para aprovechar los nuevos mercados emergentes de Asia. Chile es un ejemplo de un esfuerzo en esta dirección. En las últimas tres décadas, la participación de los minerales en sus exportaciones totales pasó de 89% en 1973, hasta caer gradualmente a 41% en 1991, antes de volver a incrementarse a un 61,2%, en 2006, a causa de la subida de precios. Junto con la disciplina fiscal, el esfuerzo por innovar ha logrado que Chile desarrolle otros productos y sectores para el mercado de exportación, como los vinos, las frutas frescas y el salmón.

20 Para un tratamiento pormenorizado de las relaciones comerciales entre Asia y Latinoamérica, se puede consultar el capítulo 4 de OECD (2008).

La participación de los países latinoamericanos²¹ en el comercio de metales industriales

5.1 América Latina en el comercio mundial

En 2007, la población de América Latina representó cerca del 9% del total mundial, pero sólo el 7% del PIB. En el mismo año, el PIB per cápita de Latinoamérica llegó a USD \$6.377²², muy por encima de la media de USD\$2.688 de los países en desarrollo. Lo anterior equivale al 16,8% del PIB de los países desarrollados, que es una mejora frente al nivel de finales de la década del noventa, pero un retroceso considerable respecto a la de los setenta y ochenta. Los países en donde este indicador muestra un mejor comportamiento son Chile, Venezuela, México y Brasil²³.

En 2006, América Latina adelantó el 6% de las exportaciones y 5% de las importaciones mundiales. El promedio en la última década es de 5,65% y 5,22%, respectivamente. América Latina ha perdido terreno en el comercio mundial frente a regiones como Asia. En la segunda parte del siglo XX, las exportaciones ascendían al 6,33% del total mundial y las importaciones a un 6,31%. En la década del 50 el promedio llegó a ubicarse en 9,78% y 9,22%, respectivamente

(figura 10). Esto contrasta con la dinámica de los países en desarrollo de Asia que, en 1950, realizaban el 15,16% de las exportaciones mundiales y en 2006 ya alcanzaban el 28,55%. Entre los países de Asia se destaca China, que pasó de exportaciones casi nulas al 8% del total mundial.

Los grandes protagonistas del comercio latinoamericano son México y Brasil que, en 2006, adelantaron cerca del 70% del comercio de la región. La participación del primero se ha incrementado en los últimos 20 años, entre otras razones por el incremento en el comercio con Estados Unidos²⁴ luego de la entrada en efecto del Nafta, en 1994. En el caso de Brasil, las exportaciones están menos concentradas con Estados Unidos, sumando sólo el 18% del total. El siguiente país en importancia es Venezuela, cuyas exportaciones se componen en más de un 93% por crudo y sus derivados. En 2006, 66,4% de las exportaciones de este país se dirigieron a Estados Unidos. En el caso de las

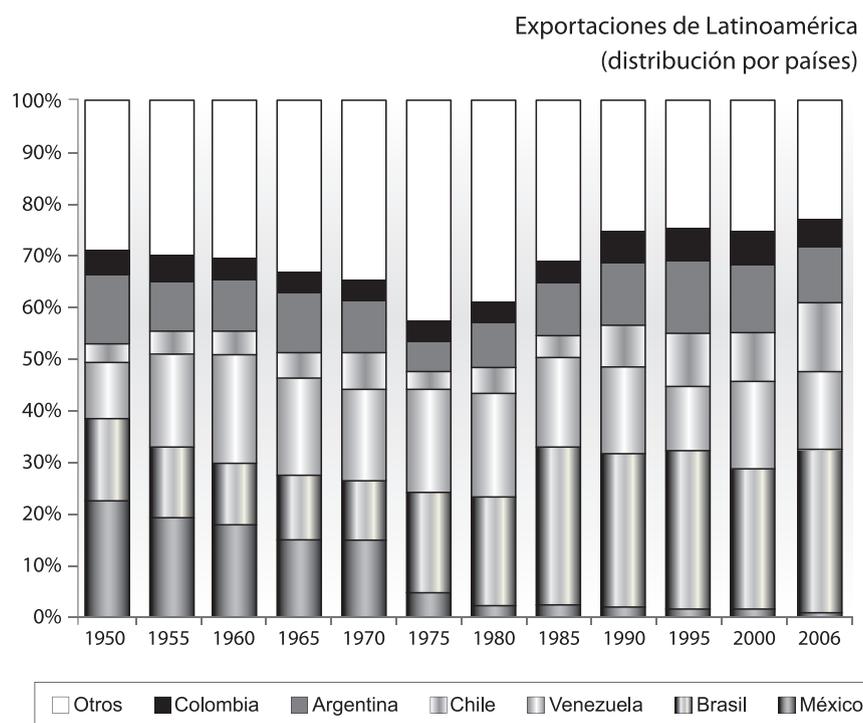
21 Aquí, América Latina hace referencia a Sur y Centro América y el Caribe.

22 Este es un promedio simple de los países de la región. Tomando las siete economías más grandes de la región, que suman el 90% del PIB, el promedio ponderado es de USD \$7.335.

23 Sin tener en cuenta los paraísos fiscales del Caribe.

24 De acuerdo con la información catalogada por el ITC (2008), en 2007 el 82,18% de las exportaciones y el 49,63% de las importaciones mexicanas fueron con Estados Unidos.

Figura 10



Fuente: UNCTAD (2008) y cálculos propios.

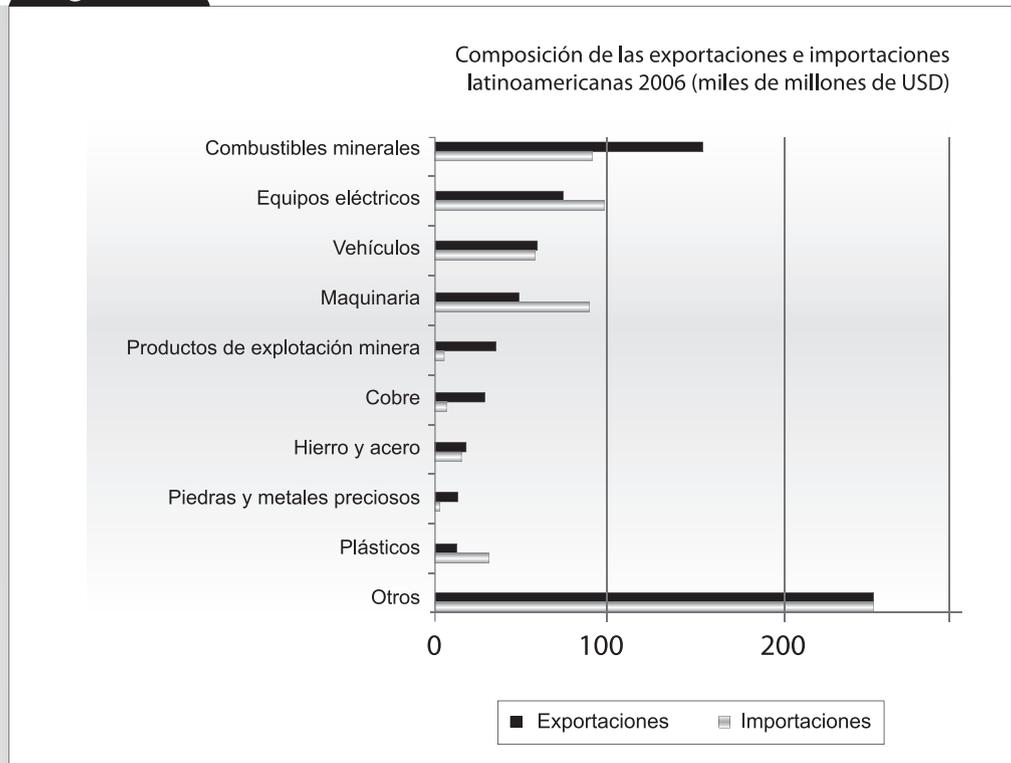
importaciones, la distribución entre los países latinoamericanos es bastante similar a la de las exportaciones, con México, Brasil, Chile y Argentina concentrando, en 2006, el 70% del total. La mayoría de importaciones de los países de la región se originan en Estados Unidos (38,7% para 2006), Brasil (6,3%), China (6,2%) y Japón (5%).

De otro lado, en 2006, el 56,4% de las exportaciones fueron en bienes básicos y el 43,6% en manufacturas. Por categorías, los bienes más importantes dentro de las exportaciones son los combustibles minerales y sus derivados (22,2%

del total), los equipos eléctricos (10,7%), vehículos (8,5%), maquinaria (7%) y los productos de explotación minera (5,1%) (figura 11). Sin embargo, al tener en cuenta las importaciones, se concluye que las principales fuentes de superávit comercial en la región son los combustibles y los metales industriales y preciosos (figura 12). La región muestra una fuerte dependencia en los bienes primarios en su comercio exterior. Al respecto, es importante mencionar los resultados de Bello y Heresi (2008), quienes encuentran que, para el período 2000–2006, el 45% del total de las exportaciones corresponden a bienes primarios, mientras que el 47% restante corresponde a manufacturas intensivas en el uso de recursos naturales²⁵.

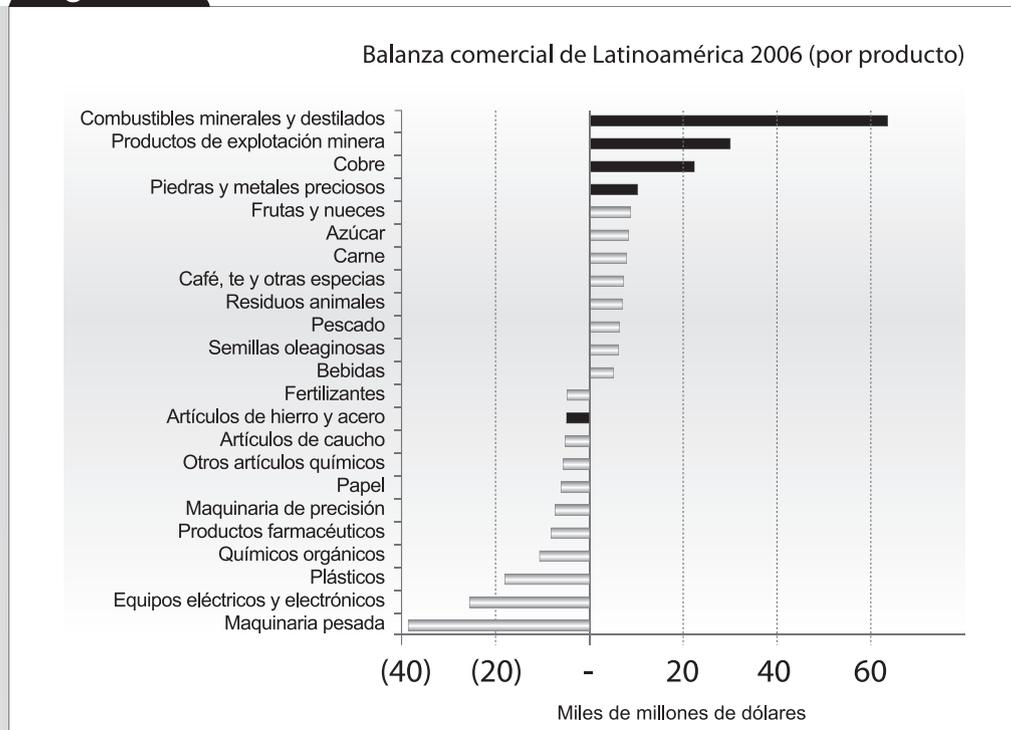
25 En el cálculo se incluye la información de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Los autores excluyen a México porque este país representa cerca del 40% del total de las exportaciones de la región en 2006 y una parte importante de su producción corresponde a bienes producidos en maquiladoras, que se clasifican como manufacturas, pero tienen escaso valor agregado.

Figura 11



Fuente: OMC (2008) y cálculos propios.

Figura 12



Fuente: OMC (2008) y cálculos propios.

5.2 Comercio de metales industriales en Latinoamérica

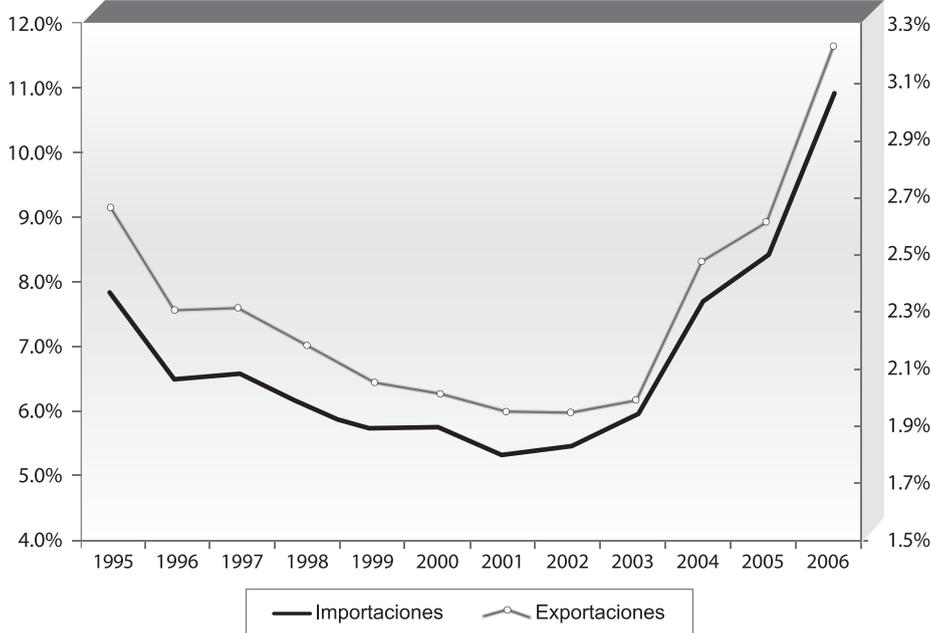
Hasta el primer semestre de 2008, la fuerte expansión económica de los países en desarrollo, en particular el auge económico chino e indio y su efecto sobre el precio de las materias primas, tuvo un efecto positivo en la balanza comercial de la mayoría de economías latinoamericanas. A partir de 2003, Latinoamérica incrementó su participación en las exportaciones mundiales de metales industriales, que pasaron entre 1995 y 2006 de un 12,5% al 16% del total mundial (UNCTAD, 2008). Las importaciones también crecieron pasando en el mismo período de un 3% a 3,5% del total mundial. En 2006, los principales productos de exportación de

este rubro fueron el cobre (49%), hierro (28%), molibdeno (10%) y zinc (8%). Los metales industriales han pasado a representar cerca del 11,5% del total de las exportaciones latinoamericanas (figura 13). Las importaciones han sufrido un incremento proporcional, llegando a representar el 3% del total. De igual modo, la participación de los metales industriales dentro de la composición del superávit comercial de la región mejoró llegando al 4,5% del total²⁶.

Los beneficios en la balanza comercial, generados por el auge en los precios de los metales industriales, no se distribuyeron de manera uniforme entre los países de la región. El gran exportador de metales de Latinoamérica es Chile, con cerca del 50% del total. Le sigue Brasil con un 20% y Perú con el 15% (figura 14). En 2006, el cobre representó el 60% de las exportaciones de Chile. En el mismo año ocupó el primer puesto a nivel mundial en la comercialización de este metal, participando con el 15,6% del total.

Figura 13

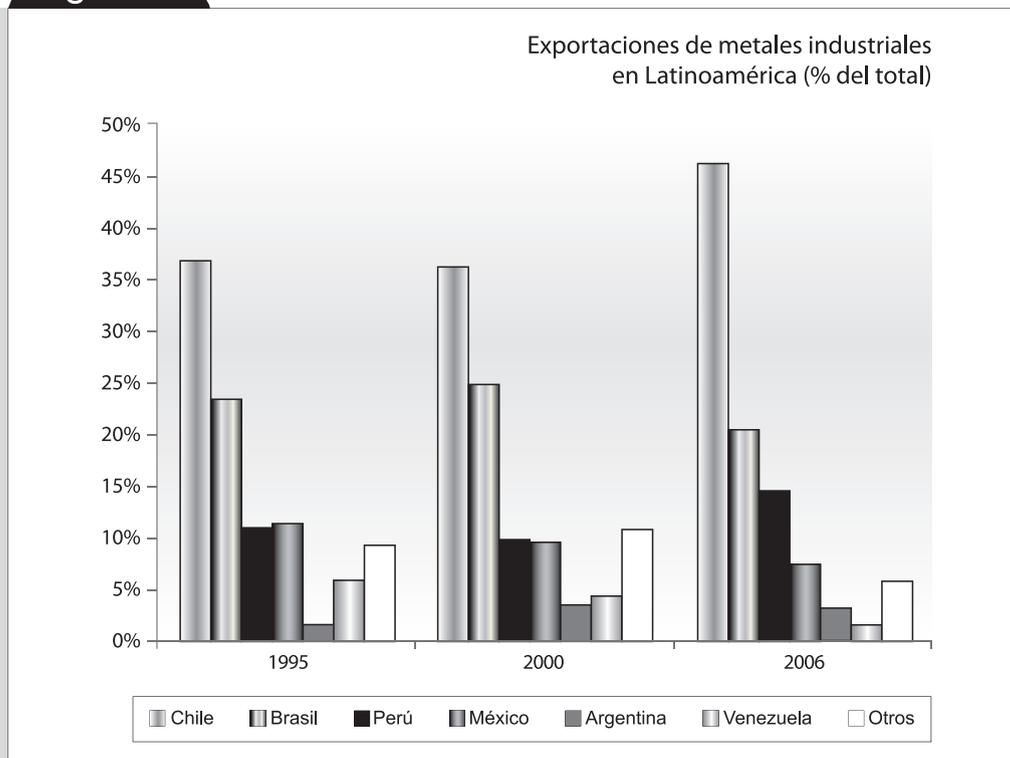
Participación de los metales industriales dentro de las exportaciones e importaciones totales de Latinoamérica



Fuente: UNCTAD (2008) y cálculos propios.

26 La participación dentro del superávit se calcula como $X_{\text{metales}} - M_{\text{metales}} / X_{\text{totales}} + M_{\text{totales}}$.

Figura 14



Fuente: UNCTAD (2008) y cálculos propios.

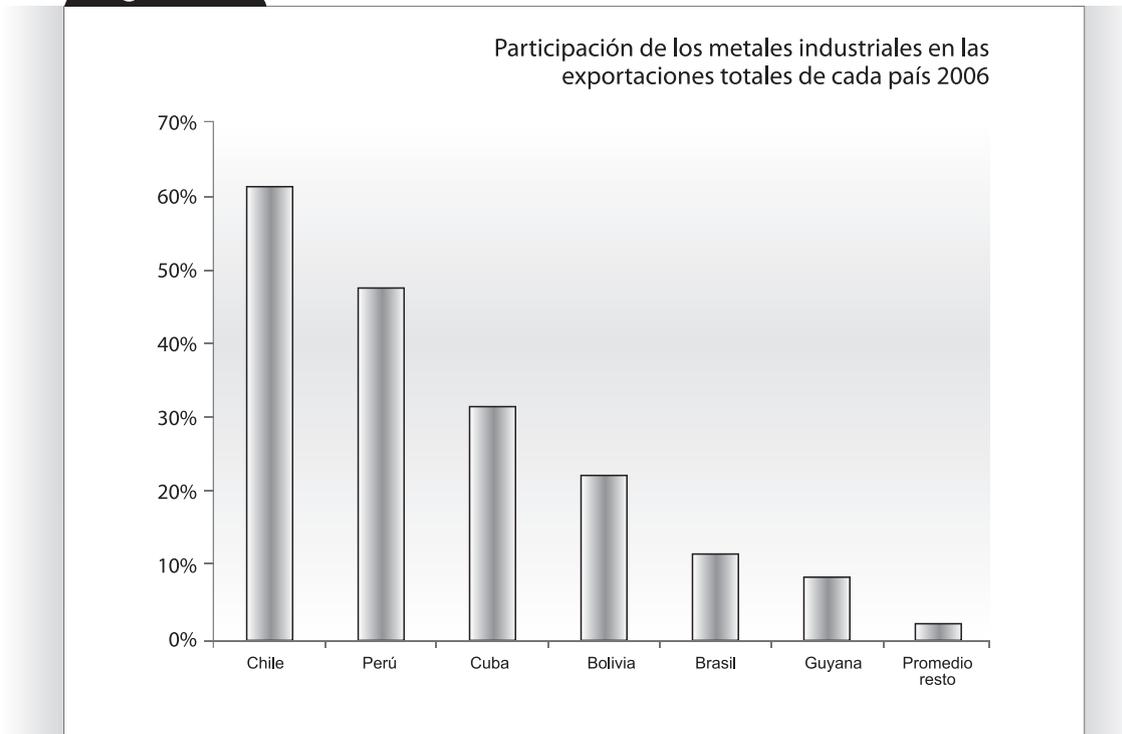
En el caso de Brasil, sus exportaciones de metales se concentran en el hierro y el acero, que, en 2006, sumaron el 12,87% de sus exportaciones. En total, las exportación de metales industriales equivalen al 16,2% del total. En el caso del mineral de hierro, es el segundo exportador del mundo, después de Australia. En el caso de Perú, la mayoría de las exportaciones de metales industriales son de cobre, que equivalen al 16,83% del total. También vale destacar que el 19,35% de sus exportaciones están compuestas por metales preciosos, destacándose el oro (16,84%) y la plata. Los mayores importadores de metales de la región son México y Brasil, que concentran cerca del 68,8% del total.

En promedio, los metales industriales representan el 11,5% de las exportaciones de los países de América Latina y el Caribe. Los países para los que los metales industriales tienen una mayor participación dentro del total de sus exportaciones son Chile, Perú y Cuba (figura 15). En el caso de las importaciones, los países con mayor participación son Cuba, Brasil y Trinidad y Tobago. Las exportaciones de me-

tales como porcentaje del PIB son más altas en países de Suramérica como Chile, Perú y Bolivia (figura 16). Las importaciones no son muy significativas como porcentaje del PIB de la mayoría de países (0,39%, en promedio).

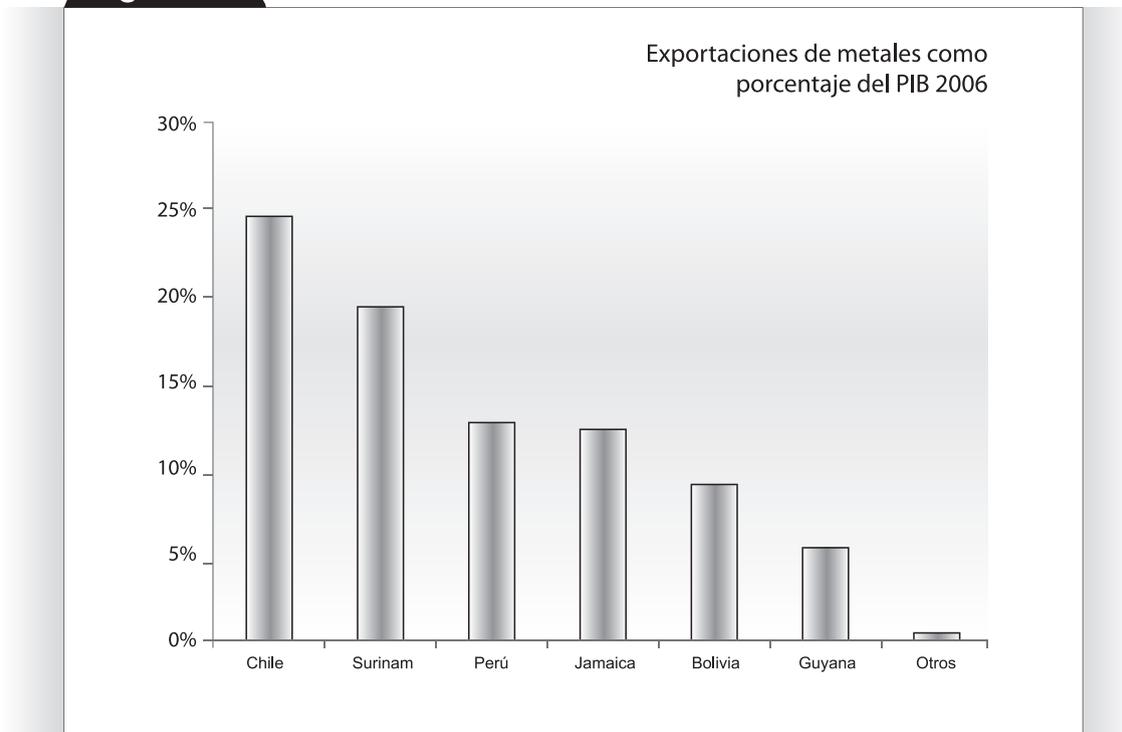
La parte más interesante llega al momento de mirar cuáles son los países que tienen un superávit o déficit en su comercio de metales industriales. Como se muestra en el anexo 1, en 2006 13 de los 31 países analizados eran superavitarios. Cinco de ellos (Perú, Jamaica, Bolivia y Surinam y Chile) tienen un superávit superior al 90% de su comercio total de metales (figura 16). Éstos son los países que se verían más afectados si la caída en el precio de los metales industriales que comenzó en el segundo semestre de 2008 se mantiene o se acentúa.

Figura 15



Fuente: UNCTAD (2008) y cálculos propios.

Figura 16



Fuente: UNCTAD y cálculos propios.

Conclusiones

Uno de los objetivos del trabajo era describir el papel jugado por la economía china en la dinámica del mercado de metales industriales. Las economías en desarrollo han incrementado su demanda y China se ha posicionado como uno de los principales jugadores a nivel mundial. Algo similar se evidencia en el caso de otros bienes básicos. Se llegó a esta situación en medio de un período de crecimiento económico excepcional, que duró algo más de 15 años. Los protagonistas en este período han sido las grandes economías emergentes de Asia: China e India. Estas economías están en un proceso de desarrollo sustentado en un proceso conjunto de ampliación de su comercio externo y el fortalecimiento de la economía doméstica.

De acuerdo con la evidencia de 2008, el período de auge sostenido habría llegado a su fin. La mayoría de economías desarrolladas ya se encuentran en recesión. Aún no está claro cuál será la suerte de los países en desarrollo. Hasta el momento, han mostrado una alta resistencia al contagio; algo que no se había visto en crisis anteriores. Sin embargo, existen varias vías por donde se estaría transmitiendo la crisis: la menor accesibilidad a recursos financieros a nivel mundial, la contracción de la demanda en los países desarrollados (con la caída asociada en el consumo y los precios) y la disminución en los flujos de inversión: directa y de portafolio.

De acuerdo con varios analistas, el fuerte crecimiento de las economías en desarrollo y la mayor demanda de bienes básicos que ha estado asociada, fue una de las causas de la acelerada subida en los precios de los bienes básicos.

En el caso particular de los metales industriales, uno de los factores más importantes ha sido el incremento en la demanda, originado en los procesos de inversión e industrialización de las grandes economías emergentes, siendo el caso más importante el de China.

De otra parte, Latinoamérica fue uno de los grandes beneficiados por el auge en el precio de los bienes básicos. Más de la mitad de las exportaciones de la región están compuestas por bienes básicos y la mayor parte del superávit comercial se origina en los bienes básicos, en particular, los combustibles y los metales industriales. El auge permitió a varios países acumular un superávit comercial y financiar mayores niveles de gasto doméstico. Otras estaban disfrutando de mayores flujos de inversión extranjera. Una de las ventajas del auge fue que muchas opciones de inversión que resultaban inviables se hicieron atractivas a los precios vigentes. Varias de las economías, que recibieron inversión destinada a la explotación de bienes básicos, lograron financiar sus crecientes déficit comerciales. Las mayores exportaciones e inversiones se vieron reflejadas en mayores tasas de crecimiento y, en muchos casos, en lo que parecían ser procesos dañinos de apreciación de la moneda doméstica.

En el caso del comercio de metales, los grandes beneficiados de la región fueron Perú, Jamaica, Bolivia, Surinam y Chile. Estas economías concentran una parte importante de su comercio exterior en los metales industriales, renglón en el que son altamente superavitarias. Además, este comercio tiene un tamaño importante frente al de toda su economía. A pesar que este es el grupo de grandes beneficiados, el 43% de los países analizados también tiene un superávit en el comercio de metales. Este conjunto de países reúne algo más del 60% del PIB de la región.

Ante la perspectiva de una contracción de la economía mundial y una caída, sostenida, en el mediano plazo, en el precio de los metales industriales, el grueso de las economías latinoamericanas sufriría efectos negativos. Es muy probable que el fuerte superávit comercial de muchas de éstas se evapore y que sus tasas de crecimiento económico disminuyan. Aquellas economías que estaban sustentando su gasto interno con inversión extranjera encontrarían dificultades para financiar su déficit. Esto se podría traducir en procesos de depreciación y enfriamiento económico.

La dependencia de los bienes básicos ha generado en la región múltiples crisis económicas. En el comercio de este tipo de bienes existe una alta dependencia respecto al vaivén de los precios y el consumo mundial, que depende de fuerzas que están más allá del control de las economías de la región. Esto no sucede en el caso de bienes con mayor valor agregado, donde la diferenciación del producto pone parte del control en manos de los productores.

China representa una oportunidad más que una competencia para los países latinoamericanos. Esto se debe a la fortaleza de la región en el comercio de este tipo de bienes. La gran excepción sería México, pero para la mayoría de países se abren posibilidades para expandir sus exportaciones. La región ya se ha visto beneficiada con la expansión china en su comercio de bienes básicos: en forma indirecta con los mejores precios y directa con los mayores flujos comerciales a ese país. Sin embargo, ahora que los precios han caído, se ven las desventajas de la especialización en bienes básicos. El reto de la región es buscar formas de diversificar su producción a bienes con más valor agregado. Esto debería verse reflejado en mayores tasas de inversión en innovación e investigación; lo que también podría atraer inversión extranjera directa que no sólo estuviera interesada en explotar los recursos naturales o satisfacer la demanda del país o región donde se establece.

Bibliografía

- Antoshin, S. & Canetti, E., & Miyajima, K. (2008). Financial Investment in Commodities Markets. In: FMI. (2008). Global Financial Stability Report: Macrofinancial Implications and Policy. IMF Multimedia Services Division: Washington. 49 – 52.
- Bello, O. & Heresi, R. (2008). El auge de precios de los productos básicos en perspectiva histórica. Serie Macroeconomía del Desarrollo de la CEPAL. 71. Publicación de la Naciones Unidas.
- British Petroleum. (2008). BP Statistical Review of World Energy. Disponible en línea: www.bp.com/productlanding.do. Consultado el 10 de noviembre de 2008.
- Cashin, P. & McDermott, J. & Scott, A. (1999). The Myth of Co-moving Commodity Prices. Reserve Bank of New Zealand Discussion Paper Series, G99/9.
- Cheng, K. & Helbling, T. Mercer-Blackman, V. (2008). Commodities Boom: Riding the Wave. *Finance & Development*, 45, 1, 10 – 15.
- Deutsche Bank. (2005). An Investor Guide to Commodities. Disponible en línea: http://faculty.fuqua.duke.edu/charvey/teaching/BA453_2006/DB_An_investor_guide.pdf. Consultada el 10 de noviembre de 2008.
- Energy Information Administration (EIA). (2008). Weekly Petroleum Status Report. Disponible en línea: http://www.eia.doe.gov/oil_gas/petroleum/data_publications_weekly_status_report. Consultado el 10 de noviembre.
- Farrel, M. J. (1966). Profitable Speculation. *Economica, New Series*, 33, (130). 183–193.
- Feiger, G. (1976). What is Speculation? *The Quarterly Journal of Economics*, 90, (4). 677–687.
- Fondo Monetario Internacional. (2008a). IMF Primary Commodity Prices. Disponible en línea: <http://www.imf.org/external/np/commod/index.asp>. Consultado el 10 de noviembre de 2008.
- Fondo Monetario Internacional. (2008b). *World Economic Outlook*.
- Glover, A. & Morse, D. (2000). Minerals and Materials in the 20th Century: A Review. In: *U.S. Geological Survey Minerals Yearbook 2000*.
- Gorton, G. & Rouwenhorst, K. (2004). Facts and Fantasies about Commodity Futures. Yale International Center for Finance, *Working Paper Series*, WP 04-02.

- Granger, C. (1969). Investigating causal relations by econometric models and cross-spectral methods. *Econometrica*, 37, 424-438.
- Haigh, M. & Hranaiova, J. & Overdahl, J. (2007). Hedge Funds, Volatility, and Liquidity Provision in Energy Futures Markets. *Journal of Alternative Investments*, 9, (4), 10-38.
- Harrison, M. & Kreps, D. (1978). Speculative Investor Behavior in a Stock Market with Heterogeneous Expectations. *The Quarterly Journal of Economics*, 92, (2), 323-336.
- Institute of International Finance (IIF). (2008). *Capital Flows to Emerging Market Economies*.
- Interagency Task Force on Commodity Markets. (2008). Interim Report on Crude Oil. Washington: Commodity Futures Trading Commission.
- International Trade Centre. (2008). Trade Statistics for International Business Development. Disponible en línea: <http://www.trademap.org>.
- Matos, G. & Thomas, D. (1998). Historical Statistics for Mineral and Material Commodities in the United States. Washington: U.S. Geological Survey.
- Organización Mundial de Comercio (OMC). (2008). Trade map. Disponible en línea: <http://www.trademap.org>. Consultado el 10 de noviembre de 2008.
- Organization of Economic Cooperation and Development (OECD). (2008). *Latin American Economic Outlook 2008*.
- Pindick, R. & Rotemberg J. (1990). The Excess co-movements of commodity prices. *Economic Journal*, 100, 1173-1189.
- Santiso, J. (2006). ¿Realismo mágico? China e India en América Latina y África. *Economía Exterior*, 38, (3). 59 - 69.
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). (2008). Unctad Handbook of statistics 2008. Disponible en línea: <http://www.unctad.org>. Consultado el 10 de noviembre de 2008.
- Villem te Velde, D. (2004). Foreign Direct Investment and Income Inequality in Latin America: Experiences and Policy Implications. Overseas Development Institute Working Paper, WP 2003/04.

**Anexo 1. Balanza comercial en el comercio de metales industriales
para los países de Latinoamérica**

(Xm-Mm)/(Xm+Mm)	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Perú	95%	95%	96%	92%	96%	96%	96%	96%	95%	96%	97%	97%
Jamaica	93%	94%	94%	94%	94%	95%	96%	94%	96%	96%	93%	96%
Bolivia	82%	82%	86%	92%	92%	94%	93%	91%	93%	94%	93%	95%
Surinam	96%	97%	98%	97%	96%	97%	96%	98%	98%	98%	94%	95%
Chile	92%	94%	94%	94%	95%	96%	95%	95%	94%	94%	91%	94%
Guyana	92%	93%	93%	93%	94%	94%	95%	86%	80%	84%	75%	84%
Dominica	9%	32%	42%	52%	47%	64%	57%	47%	59%	61%	55%	69%
Brasil	44%	52%	47%	53%	53%	53%	51%	60%	60%	56%	61%	55%
Venezuela	52%	57%	55%	51%	56%	60%	59%	69%	75%	64%	59%	51%
Honduras	-74%	36%	57%	40%	38%	43%	36%	30%	25%	37%	41%	36%
Argentina	-23%	-37%	-23%	4%	19%	10%	20%	42%	28%	30%	13%	30%
Nicaragua	-20%	-14%	-28%	-61%	-76%	-70%	-66%	28%	-37%	-12%	-12%	16%
Cuba	67%	76%	83%	88%	71%	82%	77%	80%	85%	88%	21%	15%
El Salvador	-20%	-31%	-22%	-21%	-11%	-15%	-12%	-10%	-10%	-7%	-4%	-4%
Panamá	-68%	-59%	-52%	-42%	-58%	-30%	-28%	-42%	-30%	1%	-6%	-13%
México	18%	0%	-11%	-16%	-19%	-22%	-23%	-28%	-27%	-23%	-17%	-15%
Colombia	-70%	-69%	-72%	-66%	-46%	-52%	-46%	-46%	-37%	-33%	-33%	-21%
Ecuador	-71%	-72%	-80%	-84%	-77%	-72%	-71%	-70%	-71%	-65%	-44%	-28%
Uruguay	-41%	-44%	-43%	-49%	-61%	-56%	-48%	-40%	-47%	-56%	-56%	-35%
Paraguay	-80%	-94%	-66%	-57%	-60%	-67%	-70%	-61%	-66%	-31%	-20%	-35%
Costa Rica	-37%	-29%	-40%	-38%	-45%	-45%	-41%	-36%	-40%	-31%	-19%	-37%
Guatemala	-62%	-51%	-59%	-64%	-51%	-12%	-56%	-71%	-76%	-75%	-59%	-55%
Barbados	-41%	-78%	-74%	-90%	-85%	-91%	-94%	-90%	-91%	-76%	-76%	-64%
Santa Lucía	-98%	-99%	-95%	-98%	-97%	-99%	-100%	-90%	-76%	-60%	-71%	-71%
Antigua	19%	-80%	-46%	-50%	-74%	-83%	-77%	-76%	-62%	-51%	-92%	-73%
Trinidad	-88%	-80%	-76%	-80%	-68%	-83%	-70%	-84%	-85%	-71%	-72%	-75%
Saint Vicent	-91%	-100%	-100%	-99%	-94%	-94%	-93%	-92%	-98%	-89%	-91%	-82%
Grenada	-85%	-96%	-97%	-65%	-35%	-93%	-97%	-99%	-94%	-89%	-93%	-93%
Belice	-74%	-67%	-71%	-78%	-65%	-95%	-92%	-100%	-99%	-96%	-92%	-97%
Anguila	-12%	-98%	-94%	-99%	-100%	-99%	-99%	-100%	-100%	-100%	-100%	-97%
Saint Kitts	-97%	-99%	-100%	-100%	-100%	-99%	-100%	-99%	-100%	-97%	-100%	-98%

